

**Un llamado a nuestro pueblo palestino
a la acción colectiva, la firmeza, la resistencia y la esperanza ante la adversidad**

«Pero si envías tu Espíritu, son creados; y así renuevas la faz de la tierra».
Salmo 104:30

Belén, 16 de diciembre de 2024

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Al cumplirse el 15° aniversario del Documento Kairós Palestina ([Spanish.pdf](#)) y acercarse la Navidad, recordamos las luchas a las que se enfrenta nuestro pueblo. Este documento, que comenzó como una palabra de fe, esperanza y amor desde el corazón del sufrimiento palestino, sigue resonando profundamente en la vida de cada palestino, en particular de aquellos que han soportado el peso de más de siete décadas de ocupación israelí, apartheid y genocidio. Al reflexionar sobre el nacimiento del Príncipe de Paz, se nos recuerda que el mensaje de justicia, dignidad y reconciliación es tan urgente como siempre. El Documento Kairós sigue siendo una declaración de nuestra voluntad colectiva de justicia, paz y libertad para todas las personas.

Sin embargo, aquí estamos, 15 años después, en medio de un genocidio prolongado, un año y dos meses después de la brutal guerra de eliminación sistemática contra Gaza y Cisjordania. La comunidad internacional y muchas iglesias de todo el mundo guardan silencio, y el sufrimiento continúa. Como cristianos, estamos llamados a caminar junto a nuestros hermanos y hermanas, a mantenernos firmes en nuestra fe y a encarnar la resistencia y la esperanza que han sostenido a nuestro pueblo a través de estas pruebas. Este es el momento de reafirmar que nuestra presencia en la tierra de nuestros antepasados no es accidental, sino que está arraigada en la historia y la geografía de esta tierra, y debemos animarnos unos a otros a permanecer, a mantenernos firmes y a continuar nuestra lucha colectiva por la libertad y la justicia.

En este momento crítico, el papel de la iglesia en Palestina es más vital que nunca. Aunque apreciamos profundamente los incansables esfuerzos de nuestras iglesias al servicio de la comunidad –al proporcionar apoyo espiritual, auxilio y resiliencia– debemos reconocer que se necesita más. Nuestra comunidad se enfrenta a desafíos existenciales, y necesitamos que la iglesia denuncie a los poderes y camine aún más cerca de sus miembros, para ser una fuente de fortaleza espiritual y también una fuente de apoyo práctico y solidaridad.

Pedimos a nuestros líderes eclesiales, sacerdotes y laicos que trabajen juntos para fomentar la resiliencia en nuestras congregaciones. Que animen a nuestro pueblo a mantenerse firme frente a la opresión, a encontrar fuerza en la oración y a confiar en su fe como fuente de resistencia. Pero no olvidemos tampoco que los actos prácticos de solidaridad son esenciales. Las iglesias deben organizar esfuerzos para apoyar a las familias que han perdido sus tierras, hogares y seres queridos, asistir a quienes necesitan atención médica y apoyo de salud mental, y proporcionar recursos para ayudar a la gente a reconstruir sus vidas en estos tiempos de devastación.

También pedimos la creación de espacios seguros dentro de nuestras iglesias donde los cristianos palestinos puedan reunirse para llorar, orar y elaborar estrategias sobre cómo continuar su resistencia y su lucha de forma pacífica y digna. Estos espacios pueden servir como centros para el diálogo, la fortaleza y la unidad social que necesitamos en estos tiempos de división.

Como cristianos, estamos llamados a seguir siendo resilientes y a cultivar la resiliencia entre nosotros. El camino no será fácil, y el sufrimiento puede aumentar, pero debemos aferrarnos a la esperanza de que Dios está con nosotros, y debemos recordar la promesa de nuestro Señor de que «Él ha vencido al

mundo» (Juan 16:33). Oímos hablar al Patriarca Emérito Michel Sabah en el 15º aniversario de la conferencia Kairos Palestina:

«Ante el genocidio, el despojo y la limpieza étnica, dirigimos una palabra de condolencia, perseverancia y esperanza a nuestro pueblo de Gaza y de toda Palestina. Tengan paciencia. Dios brillará un día sobre nosotros con su justicia y su paz».

En estos días oscuros, seamos luz unos con otros. La resistencia cristiana a la adversidad consiste en soportar las dificultades y actuar en solidaridad con los demás, independientemente de su fe. Debemos ser conscientes de que nuestros hermanos y hermanas de otras comunidades religiosas, en particular los musulmanas, también están padeciendo un sufrimiento inimaginable. La paz cívica y la solidaridad con todos nuestros ciudadanos son fundamentales. Debemos intensificar los esfuerzos para colaborar, fomentar la cooperación interreligiosa y trabajar juntos por el bien común de todos los palestinos.

En este tiempo de adviento y mientras nos preparamos para celebrar la Navidad, los cristianos palestinos debemos seguir siendo la voz de la paz, la justicia y la reconciliación en un mundo fragmentado. Este es un tiempo para que profundicemos nuestra fe, para comprometernos y unir a la gente a pesar de las diferencias políticas y religiosas, y para fortalecer los lazos de unidad entre todos los miembros de la sociedad palestina. Con espíritu de resistencia y perseverancia, instamos a nuestras iglesias y comunidades a que refuercen su atención pastoral y ofrezcan apoyo continuo a quienes viven con miedo, especialmente a las familias que han perdido a sus seres queridos o sus hogares; a que organicen reuniones de oración, acompañamiento pastoral y grupos de apoyo para la sanación emocional y espiritual; a que aboguen por la justicia en la escena internacional; a que se pronuncien contra la ocupación en curso, el desplazamiento forzoso de palestinos y los abusos de los derechos humanos que seguimos sufriendo.

También instamos a ayudar a amplificar las voces de los sin voz mediante la sensibilización en los círculos internacionales; a promover la solidaridad interreligiosa y fortalecer las asociaciones con comunidades seculares, musulmanas y otras comunidades de fe; a organizar iniciativas conjuntas por la paz y la justicia social para mostrar que estamos unidos en nuestra lucha compartida por la libertad y la dignidad humana; a fomentar la resiliencia comunitaria y la autonomía entre los palestinos y a continuar y fortalecer los programas e iniciativas de desarrollo. Y, por último, a movilizar a la iglesia mundial y hacer un llamado a la comunidad cristiana mundial para que siga solidarizándose con nosotros.

Queridos hermanos y hermanas: nos encontramos en una coyuntura crítica, y la fuerza de nuestra comunidad depende de nuestra solidaridad mutua. Hacemos un llamado a nuestras iglesias para que se mantengan firmes en la fe, se animen mutuamente, se apoyen y trabajen sin descanso por la paz y la justicia. Que recordemos siempre que formamos parte de un movimiento mundial más amplio en favor de la justicia y que nuestra esperanza, arraigada en el amor y la justicia de Dios, conducirá un día al cumplimiento de sus promesas de paz, libertad y dignidad para todos los seres humanos.

En Su nombre, permanecemos firmes, creyendo en nuestro derecho a la vida. Renovamos nuestra fe en Dios y decimos: «Yo creí, aunque dije: 'Estoy muy afligido'» (Salmo 116:10).

Pedimos a Dios por ustedes y por toda nuestra afligida tierra, para que la llene con su justicia y su paz.

Kairos Palestina

Kairos Palestina, el movimiento ecuménico cristiano palestino no violento más amplio, se basa en el documento de Kairos Palestina: A Moment of Truth (Un momento de verdad), lanzado en 2009, que afirma que los cristianos palestinos son parte integrante de la nación palestina, pide la paz para poner fin a todo sufrimiento en Tierra Santa trabajando por la justicia, la esperanza y el amor, abrazado por la comunidad cristiana, firmado por todas las organizaciones cristianas palestinas históricamente reconocidas y respaldado por los autoridades de las Iglesias de Jerusalén. Email: kairos@kairospalestine.ps • www.kairospalestine.ps